



Columnas de opinión

La Prensa Austral, Punta Arenas, 21-III-1991 p. 7.

Alfonso Mora en Tomé

Por Marino Muñoz Lagos



Alfonso Mora nació en el puerto textil de Tomé en 1921: en ese mismo sitio murió en 1968. Casi toda su vida anclado en este tranquilo litoral que albergó sus sueños de poeta y su vida intransigente y bohemia. Aquí cantó al mar que miraba día a día y noche tras noche con una paciencia de tripulante desvelado. Las calles de Tomé sabían de sus diarios ajeteos y sus nocturnas caminatas en pos de imaginarios islotes para su generosa inquietud.

Alfonso Mora había estudiado leyes en las universidades de Concepción y de Chile, desde cuyas aulas egresó con su título de abogado. Para desempeñar su profesión regresó a Tomé y en su jurisdicción llegó a ser juez del crimen. Al mismo tiempo, dictaba clases en su liceo de hombres y animaba las tertulias del Círculo de Bellas Artes con sus pintores y poetas.

En estos menesteres de puerto fabril y provinciano, dejaba caer sus versos como olas, captando el cotidiano trajín de pescadores y marineros. Trabajó la poesía con una pasión vigilante y transparente, atando a las palabras el zumo embriagador de las imágenes: "Si no fuera por el mar, no viviría. / Antes de la cátedra descubrí la parábola / en la ola que besa. / Si no fuera por él / mi huincha azul jamás hubiera tendido / el infinito. / La sal domina. / De sal son mis residuos".

A alcanzó a publicar tres libros de poesía: "Litorales", en 1954, "Las semillas profundas", en 1955, y "La bestia mágica", en 1960. En este último volumen leemos en una especie de colofón lo siguiente: "Este libro de 59 poemas y 106 páginas se terminó de imprimir, después de varios meses de paciente labor, en Tomé (Chile), en la madrugada del 29 de

das de su periódico "Noticias", que hacía junto a su tipógrafo, prensista y encuadernador Luis Alberto Rojas Flores, con más ilusiones que éxito en las ventas. Era otra de sus preocupaciones en Tomé, fuera de las cotidianas conversaciones con sus amigos del Círculo de Bellas Artes, donde se prodigaban los nombres de los poetas Benjamín Silva, Alejandro Chávez y Matías Cardal, junto a los pintores Rafael Ampuero, Elías Zaror, Raúl Sanhueza y Alejandro Reyes.

En sus versos, Alfonso Mora va del océano al labrantío, el mismo que envuelve sutilmente la rada de Tomé. En sus vecindades, el trigo ondula sus cimbreantes espigas y las parras auscultan el son de las vendimias. Sin embargo, el poeta no se aleja mucho del vaivén espumoso de las mareas y regresa al vientre azul donde pájaros y peces se disputan su derecho a estar vivos. Entre las páginas de amable poesía, el pelicano tiene un lugar para su estirpe.

Pájaro esdrújulo, maestro
de ceremonia del palanque,
hete ahí un pausado coloquio tribal
sobre una piedra.

Debes estar hablando
de importantes negocios oceánicos".

De existencia combatiente y combatida, el decir de Pablo Neruda, el poeta Alfonso Mora supo desenvainar el filo de la palabra, cuando sus enemigos creían tenerlo contra la muralla: dijo verdades que todavía se escuchan en el corazón del puerto tomecino. Poseía la voz y la escritura, la tribuna y el periódico.

Por las noches largas de la provincia bebó el vino y las soledades, aunque estuviese acompañado por sus camaradas. Fue un proclamador de certidum-

Alfonso Mora en Tomé [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alfonso Mora en Tomé [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile